

**LENGUA Y DISCURSO
INDÍGENA**



SITUACIÓN DE LAS LENGUAS INDÍGENAS EN LA PROVINCIA DE CHUBUT, ARGENTINA

Ana Fernández Garay
UBA - CONICET

0. Objetivos

En esta ponencia se presentará la situación lingüística de los distintos grupos indígenas que habitan la Provincia de Chubut: tehuelches meridionales, tehuelches septentrionales y mapuches. Se tomarán como base los datos recolectados durante dos viajes realizados a distintas reservas y localidades de la Provincia en 1989 y 1991.

Asimismo se analizarán los diferentes factores que llevaron a la situación actual del mapuche, lengua que se halla en franca retracción en el área. También se indicarán los ámbitos en que aún se mantiene y las actitudes de las nuevas generaciones hacia la lengua indígena.

1. Trabajo de campo

Los trabajos de campo para recoger los datos en los que se basa esta ponencia se realizaron en marzo de 1989 y mayo de 1991. En el primero se recorrieron las siguientes comunidades o reservas indígenas como así también algunas localidades urbanas:

- a. Colonia Epulef (reserva indígena), en el Depto. Languiñeo, con 70.000 Has. y 476 habitantes en 83 viviendas¹⁸.
- b. Colonia Nahuelpan (reserva indígena), en el Depto. Futaleufú, a pocos kms. de Esquel, con 129 habitantes en 19 viviendas.

¹⁸ La cantidad de habitantes y el número de viviendas de las reservas indígenas fueron tomados del Censo Indígena Nacional, 1966-68, T. 3, Pampa y Patagonia, Buenos Aires, 1970.

- c. Colonia Cushamen (reserva indígena), en el Depto. Cushamen. Es la más importante por su extensión (125.000 Has.) y el número de habitantes (954 en 1966-68, aunque se hablaba de dos a tres mil personas en 1989, cifra que no pudo ser constatada).
- d. Lagunita Salada (reserva indígena), en el Depto. de Gastre, con 265 habitantes y 42 viviendas.
- e. Yalalaubat (reserva indígena) en el Depto. de Gastre, con 70 aborígenes en 14 viviendas.
- f. Blancuntre (reserva indígena), en el Depto. de Gastre, con 286 habitantes en 49 viviendas.
- g. Gangan (población urbana) en el Depto. de Telsen, con una población indígena de 266 habitantes ubicados en 46 viviendas en el Mallín, a pocos kms. del pueblo.
- h. Sacanana (zona rural) en el Depto. de Telsen.

En 1991 se visitaron las siguientes localidades:

- h. El Chaliá o reserva indígena Manuel Quilchamal, en el Depto. Río Senguerr, al SO de Chubut. Posee 33.000 Has de tierras en las que se ubican 26 viviendas con 135 personas.
- i. Loma Redonda y Cordón Pastos Blancos (reserva indígena Tramaleo) en el Depto. Río Senguerr, a 35 kms. de Río Mayo, con 13 viviendas y 66 personas en la primera, y 6 viviendas y 38 personas en la segunda.
- j. Ricardo Rojas, pequeña población rural del Depto. Río Senguerr, con escuela primaria, Puesto Sanitario y Junta Vecinal. El Censo arroja unas 10 viviendas habitadas por 73 indígenas.
- k. Río Mayo (población urbana), ubicada en Depto. de Río Senguerr, con alrededor de 1800 habitantes, Hospital Rural, varias escuelas primarias y una escuela secundaria.
- l. Aldea Beleiro (caserío) a pocos kms. de Chile, en el Depto. de Río Senguerr.
- ll. Alto Río Senguerr (población urbana) en el Depto. del mismo nombre, con algo más de 1000 habitantes. Posee Hospital Rural, municipalidad, hotelería y comercio.
- m. Aldea Apellig en el Depto. Río Senguerr, a 25 kms. de Chile. Posee una escuela primaria. Existían 9 viviendas habitadas por 42 indígenas.
- n. Gobernador Costa, en el Depto. Tehuelches poseía en 1980 1.454 habitantes. Es una localidad importante con buen equipamiento comercial.
- ñ. Paso de Indio, cabecera del Depto. del mismo nombre, tiene menos de 100 habitantes.

2. Grupos indígenas de la Patagonia

A la llegada de los europeos a América, la región pampeano-patagónica se hallaba habitada por los distintos grupos del complejo tehuelche, así denominado por Escalada¹⁹.

CASAMIQUELA divide este complejo en dos grupos:

1. Tehuelches septentrionales, del río Negro al río Chubut.
2. Tehuelches meridionales; del río Chubut al Estrecho de Magallanes. Cada una de estas etnias es subdividida por el mismo autor, en Boreales y Australes. Los Tehuelches septentrionales boreales ocuparon del este de Neuquén al río Colorado y los Tehuelches septentrionales australes, del río Colorado al río Chubut. Los Tehuelches meridionales boreales habitaron del río Chubut al río Santa Cruz, y los Tehuelches meridionales australes, del río Santa Cruz al Estrecho de Magallanes.

Los Tehuelches Septentrionales Australes o gününa küne, que hablaban el gününa iájech, habrían cruzado los ríos Negro y Colorado hacia el siglo XVII, expandiéndose hacia el norte. Según el mismo autor, esto dio lugar a la tehuelchización de los Querandíes, quienes pasaron a conformar la fracción boreal de los Tehuelches Septentrionales²⁰. Los antiguos querandíes habitaban el sur de Santa Fe, las pampas de Córdoba y el norte de Buenos Aires. Durante el siglo XVII se sigue utilizando el gentilicio Querandí para ser luego reemplazado, a principios del XVIII, por el de Pampas. La lengua querandí se halla muy poco documentada (dos frases recogidas en THEVET²¹ a mediados del XVI, nombres propios de caciques y topónimos). A partir de estos datos VIEGAS BARROS observa ciertas similitudes entre el querandí y el gününa küne²². Ahora bien, teniendo en cuenta el año en que fueron recogidas las frases querandíes (año 1555), el supuesto proceso

¹⁹ ESCALADA, Federico, El complejo tehuelche. Estudios de Etnografía Patagónica, Buenos Aires, 1949.

²⁰CASAMIQUELA, Rodolfo, "Los pueblos indígenas", Ciencia Hoy, Vol. 2, N° 7, 1990, p. 18-28.

²¹ THEVET, André, La Cosmographie Universelle, Paris, 1575, mencionada por Robert LEHMANN NITSCHKE, "Una desconocida expedición del año 1548 a la costa patagónica", La Prensa, 6 de Marzo, 1938, Buenos Aires.

²² VIEGAS BARROS, José Pedro, "Acerca de algunas palabras y frases recogidas a orillas del Río de la Plata a mediados del siglo XVI", Mundo Ameghiniano, N° II. En prensa.

de tehuelchización de esta etnia, señalado por CASAMIQUELA, habría tenido lugar antes del siglo XVII.

Ahora bien, estos tehuelches septentrionales australes o gününa küne, llamados también pampas, puelches, o serranos, cuya lengua fue descripta por CASAMIQUELA²³, recorrían en los tiempos históricos el sur de la provincia de Buenos Aires, el sudeste de La Pampa, el sur de Mendoza, Córdoba y Santa Fe, hasta el norte de la provincia de Chubut. Resistieron al principio a los mapuches a los que consideraban sus enemigos, pero, poco a poco comenzaron a recibir sus influencias.

La araucanización en un primer momento, y la llegada del hombre blanco después, llevaron a la pérdida total de su lengua. El último hablante, con el que trabajó CASAMIQUELA, se llamaba KALAQAPA (José María CUAL) y murió en 1960. Quedan algunos descendientes de los gününa küne en el Depto. de Gastre, Chubut, pero actualmente hablan el español y recuerdan el araucano.

Los tehuelches meridionales boreales vivían entre el río Chubut y el río Santa Cruz. Hablaban el teushen, lengua recogida por AMEGHINO hacia 1900, y publicada por LEHMANN NITSCHKE, en 1913²⁴. Esta lengua debió desaparecer durante la expansión del tehuelche en el sur, del araucano y del gününa küne en el norte, en las primeras décadas de este siglo. No ha sido descripta, pero existen una treintena de vocabularios, (aunque solamente doce de estas fuentes presentan más de diez palabras) a partir de los cuales se han podido realizar algunos estudios²⁵.

Los tehuelches meridionales australes, llamados también aonek'enk, patagones, chewelches, etc., habitaban la región comprendida entre el río Santa

²³ CASAMIQUELA, Rodolfo. Nociones de gramática del gününa küne. Présentation de la langue des tehuelches septentrionaux austraux, CNRS, Paris, 1983.

²⁴ LEHMANN NITSCHKE, R., "El grupo lingüístico tshon de los territorios magallánicos", Revista del Museo de La Plata, 22, 1913, p. 217-276.

²⁵ Cf. VIEGAS BARROS, José Pedro, "Clarificación lingüística de las relaciones interculturales e interétnicas de la región pampeano patagónica", Informe al CONICET, p.1 y ss.

Cruz y el Estrecho de Magallanes. Ya no hablan su lengua, aunque existen todavía algunos hablantes que pueden recordarla²⁶.

Los selknam, llamados corrientemente onas, ocupaban casi toda la Isla Grande de Tierra del Fuego, sobre todo el noroeste. Es posible que uno o dos ancianos recuerden todavía su lengua. La misma nos es conocida a través de distintos vocabularios. La descripción lingüística más completa es la de NAJLIS²⁷.

Los haush ocupaban el extremo sudeste de la Isla Grande de Tierra del Fuego, sobre todo las bahías de Thetys y Fathey. Este pueblo se halla completamente extinguido. Sólo se conservan algunos vocabularios, recogidos a partir de fines del siglo XVIII²⁸.

Los grupos mencionados están física, cultural y lingüísticamente emparentados. Por lo demás, la existencia de correspondencias fonológicas, gramaticales y léxicas entre las lenguas, gününa küne, teushen, tehuelche, selknam y haush, e inclusive el querandí, llevaron a VIEGAS BARROS a postular la existencia de la familia lingüística Tehuelche²⁹, ampliando de este modo la familia Chon de SUAREZ³⁰, constituida solamente por las lenguas teushen, tehuelche, selknam y haush.

En la región cordillerana de Neuquén se encontraban los Pehuenches. Su lengua no era conocida por los españoles y difería del mapuche y del huarpe. El término Pehuenche es de origen araucano y significa "gente de las araucarias". Se desconoce la filiación de estos Pehuenches con otras etnias del área. Según

²⁶ Fernández Garay, Ana, El tehuelche: Descripción de una lengua en proceso de extinción, Tesis doctoral a ser publicada por Estudios Filológicos, Valdivia, Chile.

²⁷ NAJLIS, Elena. Lengua Selknam, Universidad del Salvador, Buenos Aires, 1973, 115 p., y Diccionario Selknam, Universidad del Salvador, Buenos Aires, 1975, 151 p.

²⁸ Cf. LEHMANN NITSCHKE, R., "El grupo lingüístico tshon de los territorios magallánicos, op. cit., p. 233.

²⁹ VIEGAS BARROS, José Pedro, "La familia lingüística tehuelche", Revista Patagónica, N° 54, 1992.

³⁰ SUÁREZ, Jorge, "Clasificación interna de la familia lingüística Chon", Anales del Instituto de Lingüística de la Universidad de Cuyo, X, Mendoza, 1970, p.29-59. Reeditado en SUAREZ, Jorge, Estudios sobre lenguas indígenas sudamericanas, edición compilada por María Beatriz FONTANELLA de WEINBERG, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 1988, p.79-100.

CASAMIQUELA³¹, hacia el siglo XVIII estos Pehuenches primitivos desaparecen y el término pasa a designar a dos grupos étnicos distintos, ambos cazadores y recolectores convertidos en parte en pastores montados, que denomina Pehuenches Australes y Boreales, ambos separados por los ríos Agrio y Neuquén. Los "pehuenches boreales" pueden haber entrado en contacto con los huárpidos, aunque también pueden haber sido influidos por los tehuelches septentrionales en su expansión hacia el norte. Con respecto a los "pehuenches australes", éstos se habrían conformado a partir de la fusión de los antiguos pehuenches -andinos y subandinos- y los cazadores-recolectores extraandinos llamados manzaneros a partir del XVIII.

El "proceso de araucanización" cuyos primeros datos aparecen hacia el siglo XVII aunque bien podría haber comenzado antes, va a cambiar notablemente el panorama etnológico y lingüístico de la Patagonia argentina. Los araucanos, provenientes de Chile, comienzan a atravesar la Cordillera de los Andes presionados por el blanco. La causa del desplazamiento de los mapuches chilenos a nuestra Patagonia fue de carácter económico, pues en la región pampeana encontraban primero caballos cimarrones, más tarde robados en las estancias, que eran llevados a Chile en grandes cantidades, a través de los "caminos de los chilenos", huellas profundas que fueron marcándose junto a los cursos de los ríos que atravesaban la Patagonia³².

Ya hemos dicho que los araucanos chilenos eran sedentarios. Criaban animales y cultivaban la tierra. Las mujeres tejían mantas y vestidos. Es por esta razón que su cultura, más avanzada con respecto a la de los tehuelches, comienza a imponerse lentamente junto con la lengua mapuche, a los grupos autóctonos de la Patagonia oriental. Prácticamente todos los grupos tehuelches del centro-norte de la Patagonia fueron araucanizados. Los tehuelches meridionales australes sobrevivieron a este proceso, debido a su alejamiento de la zona de influencia araucana. Debemos tener en cuenta el hecho de que la vía de entrada de los mapuches ha sido principalmente Neuquén, donde hay "101 pasos y boquetes cordilleranos, muchos de ellos fácilmente transitables"³³.

³¹ Casamiquela, Rodolfo, "Los pueblos Indígenas", Ciencia Hoy, Vol. 2, 199

³² Nardi, Ricardo, "La araucanización de la Patagonia (Síntesis general)", Culturas Indígenas de la Patagonia. Seminario sobre la situación de la investigación de las culturas indígenas de la Patagonia, Madrid, Biblioteca del V Centenario, 1985, p.243.

³³ NARDI, Ricardo. "La araucanización...", op. cit., p. 236.

Si bien el proceso de araucanización lleva a imponer la lengua, la religión, y el sistema político y social de los mapuches a los grupos del complejo tehuelche³⁴, es también cierto que los mapuches que llegaron a la Patagonia argentina deben adaptarse, a su vez, al modo de vida de las tribus tehuelches, debido al ataque permanente de los blancos. En consecuencia, los mapuches abandonan su *ruka* 'casa' por el toldo de cuero, que les permitía desplazarse fácilmente de un lugar a otro. Asimismo se apropiaron de las boleadoras, el arco, la flecha, y de los quillangos, capas de piel de guanaco, que los protegía del frío y del viento patagónico. Tenemos, pues, como resultado, la homogeneización de las diferentes etnias que comparten la región patagónica, a veces, en un mismo lugar, otras mezclándose en matrimonios mixtos³⁵.

De los grupos mencionados, en la provincia de Chubut encontramos los siguientes:

- Tehuelches septentrionales australes o *gününa küne* en Gan-Gan, Sacanana, Lagunita Salada, Yalalaubat, es decir el Depto. de Gastre, en el centro-norte de la Provincia.
- Tehuelches meridionales boreales en el sudoeste de la Provincia, en la reserva Manuel Quilchamal, sobre el río Chalía.
- Grupos provenientes del sur de Neuquén, posiblemente los "pehuenches australes" de CASAMIQUELA. Están instalados en Colonia Epulef, Cushamen, Nahuelpan.

De hecho, los grupos no son homogéneos, y normalmente se encuentran araucanos procedentes de Chile, tanto en las reservas como en los pueblos visitados.

3. Lenguas aborígenes de Chubut

En la región norte de la provincia se habló el *gününa iájech* y el mapuche, aunque solamente se mantiene el segundo de ellos. La lengua de los tehuelches septentrionales australes desapareció ante el avance del mapuche. Sin embargo, hoy

³⁴ Cf. CASAMIQUELA, Rodolfo, El linaje de los Yanquetruz, Biblioteca Pampeana, Serie Folletos, N° 21, La Pampa, 1973, p.7.

³⁵ Cf. NARDI, Ricardo. "La araucanización...", op. cit., p. 237.

día éste también se halla en franca retracción ante el español, como mostraremos más adelante.

En la región sudoeste se hablaron tres lenguas: el teushen de los tehuelches meridionales boreales, el aonek'o _a_jen de los tehuelches meridionales australes o aonek'enk y el mapuche o araucano. Actualmente sobrevive sólo el mapuche, aun entre los mismos tehuelches, quienes recuerdan unas pocas palabras de la lengua hablada por sus abuelos.

4. Metodología de la recolección de datos

Los dos viajes, de aproximadamente 15 días de duración cada uno, tenían por objeto obtener un panorama más o menos rápido de la situación del mapuche, única lengua que subsiste hoy en Chubut, y al mismo tiempo, identificar hablantes fluidos que podrían más tarde desempeñarse como consultantes durante la tarea de descripción de las distintas variedades del araucano habladas en la Provincia.

Como no había tiempo para encuestar a todos los miembros de las comunidades visitadas, o a todos los aborígenes asentados en los distintos pueblos, se encuestaba a distintos miembros de la familia, hombres y mujeres, generalmente mayores de 30 años, pues los niños y adolescentes no hablan la lengua vernácula.

La encuesta indagaba sobre los siguientes puntos: la procedencia del informante, de sus padres y abuelos, el momento en que había adquirido cada una de las lenguas (mapuche y español), su escolarización, sus migraciones y actitudes hacia ambas lenguas. Asimismo, se le solicitaba una breve prueba de comprensión y de producción con el fin de establecer el grado de eficiencia que poseía en la lengua vernácula a fin de rectificar o ratificar lo manifestado por él mismo en el cuestionario.

5. Resultados de las encuestas

Durante los dos viajes se encuestaron 188 aborígenes. Como ya dijimos, se dejaron de lado los niños y adolescentes por saber de antemano que eran monolingües. Los porcentajes obtenidos fueron los siguientes:

Bilingües coordinados ³⁶ :	18,61 % (español, mapuche)
Bilingües subordinados:	11,17 % (+ español, - mapuche)
Bilingües incipientes:	32,98 % (+ español, - mapuche)
Monolingües:	29,79 % (español)
Dudosos ³⁷ :	7,45 %

Lo que resulta extraño es que el número de coordinados sea mayor que el de subordinados, cuando esperaríamos lo contrario. Esto se debe a que la lengua mapuche en esta región no sufrió un proceso lento y gradual de desplazamiento. La sustitución de la lengua aborígen por el español fue rápida, abrupta. La generación que hoy tiene entre 60 y 80 años o bien ya no la transmitió a la generación siguiente (situación denominada suicidio de lengua), o si lo hizo, la preservación de la misma se vio afectada por la obligatoriedad de asistir a la escuela, uno de los instrumentos más importantes de propagación de la política lingüística oficial, o por la necesidad de salir en busca de trabajo fuera de la comunidad. Es común el caso de encuestados que abandonaron la lengua materna cuando ingresaron al ámbito escolar. Es por esto que la segunda generación manifestaba un bilingüismo pasivo: escuchaban y entendían la lengua de sus mayores, pero no la usaban. De ahí que el bilingüismo incipiente obtenga un porcentaje más elevado que el bilingüismo subordinado. El proceso general fue el siguiente: los coordinados (grupo que tiene entre 60 y 80 años) mantuvieron la lengua hasta hoy (son los que pueden llevar a cabo el *camaruco*); la generación siguiente, salvo excepciones determinadas por la permanencia en la comunidad o por la lealtad hacia su cultura, pasó a ser bilingüe pasiva o incipiente; la tercera generación ya fue monolingüe.

6. Causas que llevaron a la situación actual del mapuche

Muchas son las causas que llevan a la extinción de una lengua. En el caso de las lenguas indígenas de nuestra Patagonia, podríamos considerar como causa básica, la estigmatización del grupo, vencido y arrinconado en reservas, en las

³⁶ Seguimos en la clasificación a Joan Rubin, "National Bilingualism in Paraguay", *Janua Linguarum*, Series Practica 60, Mouton, The Hague, Paris, 1968.

³⁷ Consideramos **dudosos** a aquéllos que manifestaron no tener conocimiento de la lengua, quizá por vergüenza, aunque parientes o allegados nos aseguraban lo contrario.

regiones más inhóspitas de la Patagonia. La lengua indígena se convierte así en una marca de etnicidad³⁸ que debe desaparecer para evitar la discriminación.

Los factores que ayudan a la retracción del mapuche son:

- el haber sido despojados de sus territorios y arrinconados en reservas, hasta hace poco tierras fiscales, pasibles de ser vendidas al mejor postor. Además, la escasez de las tierras de las reservas y el aumento de los miembros de las familias, obligaba a los más jóvenes a buscar trabajo fuera de las comunidades;
- las migraciones a estancias vecinas o a localidades urbanas;
- la escolaridad obligatoria: los niños mapuches a fines del XIX y principios del XX, llegaban al aula hablando su lengua materna. El aprendizaje compulsivo del español en la escuela llevaba a una castellanización brusca.

El factor fundamental para que una lengua se mantenga, es la valoración positiva que el grupo haga de la misma. Si ésta es desvalorizada desde la sociedad dominante y el grupo internaliza esta desvalorización, es muy posible que se produzca el suicidio de la lengua: los padres dejan de transmitirla por considerarla inútil para desempeñarse adecuadamente en la sociedad blanca.

Resumiendo, el alejamiento de la comunidad, ya sea temporario o permanente, pondrá a los indígenas en contacto directo con los blancos y ayudará a desplazar la lengua aborígen por la lengua prestigiosa o dominante. En cambio, la permanencia en la comunidad permitirá profundizar los vínculos con los de la misma etnia, fortaleciendo así los lazos culturales y lingüísticos, permitiendo el desarrollo de actitudes solidarias que aumentarán la valoración de lo propio frente a la cultura del otro.

7. Ámbitos del mapuche

Durante los viajes realizados se pudo constatar la realización anual del camaruco o hillatun en distintas reservas de la Provincia: Nahuelpan, Cushamen, Loma Redonda, etc. Esta ceremonia se lleva a cabo durante el mes de marzo con el objeto de rogar a dios (hine en) por buen tiempo, salud, lluvias, etc. Durante tres o cuatro días se realizan bailes al son del kult'un mientras las mujeres entonan los

³⁸ Barrios, Graciela, "Marcadores lingüísticos de etnicidad", International Journal of the Sociology of Language, N° 117, Berlin, New York, Mouton De Gruyter, 1996, p. 81-98.

tayil o cantos sagrados de linaje³⁹. Para poder llevar adelante el camaruco es imprescindible el uso de la lengua mapuche. Podríamos decir que el camaruco es hoy el único ámbito donde se mantiene el araucano, pues ni siquiera se conserva en el ámbito familiar. Así, era común que nos mandaran a hablar con tal o cual persona, pues la misma cumplía alguna función en el camaruco y por lo tanto conocía el mapuche. De todos modos, se debe tener cuidado y realmente verificar si aquéllos que hablan durante el camaruco pueden desenvolverse fluidamente en cualquier situación, pues una lengua puede mantenerse de manera fosilizada en las ceremonias y rituales de una comunidad aun cuando haya perdido vigencia en cualquier otro ámbito (así en las ceremonias católicas, sacerdotes y fieles repetían automáticamente, hace unos años atrás, una serie de fórmulas fijas muchas veces carentes de sentido para los que las pronunciaban).

8. Actitudes

En general hemos notado una actitud positiva hacia la lengua araucana. Un 70% de los entrevistados manifestó que le gustaba hablar mapuche si lo conocía, o, de no haberlo hablado de niño, que le gustaría aprenderlo. Sólo un 30% se mostró indiferente: "¿Para qué voy a hablarla?", "No sirve", fueron sus respuestas. Una entrevistada comentó que sus hijos no habían querido aprender por vergüenza.

Lo que se observa hoy es una actitud nostálgica hacia una lengua que prácticamente no existe. Saben que no hay con quién hablar y que no hay posibilidades de aprenderla. Sin embargo, hubo algunos casos dignos de mención, pues pueden ser el germen de una remota (por lo difícil) revitalización.

1. María Cuñuñanco de Millape, de 52 años, fue enviada a Buenos Aires a trabajar como empleada doméstica desde los 10 hasta los 24 años. Al regresar a Chubut, contrae matrimonio y se instala en Gobernador Costa, donde la entrevistamos. En 1991 aprendía el mapuche con su suegra, la Sra. de Millape. Era interesante el empeño que mostraba en ofrecer vocablos mapuches.

2. Eustaquio Choaypil, de 31 años, de Loma Redonda, era monolingüe de español. Se mostró orgulloso de su origen indígena y manifestó querer aprender el mapuche. Era evidente su actitud solidaria y respetuosa hacia los otros miembros de la comunidad, sobre todo hacia los más ancianos.

³⁹ Casamiquela, Rodolfo, El hillatun y la religión araucana, Cuadernos del Sur, Bahía Blanca, Depto. de Humanidades, 1964, pag. 154 y ss.

3. Florinda Domínguez, de la comunidad Tramaleo (Loma Redonda), de sólo 44 años y con un excelente dominio del mapuche, podría ser considerada una "personalidad resistente"⁴⁰, por la lealtad que manifiesta hacia su lengua materna.

Estos casos fueron indicios de una actitud positiva hacia la lengua aborígen, que de seguir en aumento podría llevar a una situación, si no de revitalización del vernáculo, al menos de valorización de la lengua y cultura mapuche en el área.

⁴⁰ Dressler, Wolfgang, y Ruth Wodak-Leodolter, "Introduction", Linguistics, 191, Mouton, The Hague, 1977, p. 8.